

# Revisión del vocabulario ginecológico según el Diccionario de la Lengua Española del año 2001

E. Díez Gómez<sup>1</sup>, J.A. Usandizaga<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Profesor Titular de la Universidad Complutense de Madrid

<sup>2</sup>Profesor Emérito de la Universidad Autónoma de Madrid

## RESUMEN

*Habiéndose publicado en fecha muy reciente por la Real Academia Española de la Lengua la 22ª edición de su Diccionario de la Lengua Española, se realiza una revisión de las modificaciones que afectan al vocabulario ginecológico, teniendo como base los trabajos que los autores publicaron en Marzo de 2001.*

**Palabras clave:** Vocabulario ginecológico.

## SUMMARY

*The Royal Academy of the Spanish Language has published the 22ª editing of its Dictionary of the Spanish Language in very recent date, for this reason an overhaul of modifications that affect the gynecological vocabulary is made, having as it bases the works that the authors published in march of 2001.*

**Key words:** Gynecological vocabulary.

## INTRODUCCIÓN

El día 16 de Octubre de 2001, poco tiempo antes de agotarse el plazo de 10 años transcurridos desde la aparición de su último Diccionario de la Lengua Española, la Real Academia Española ha puesto en circulación la edición vigésimo segunda de aquél. Se ha cumplido así la cadencia normativa para actualizar y perfeccionar el léxico español cada decenio.

En el preámbulo se indica que el número de artículos que aparecen enmendados supera los 55.000, lo que es índice de un trabajo que la docta corporación ha desarrollado de forma intensa y rigurosa. Por una parte, se han eliminado 17.337 acepciones y han sido introducidas

24.819; por otro lado, las nuevas entradas alcanzan la no despreciable cifra de 11.425 unidades léxicas o lemas.

El hecho de que estas modificaciones conciernen a varias de las formas expuestas en los artículos que, sobre "Lenguaje en Obstetricia y Ginecología" publicamos nosotros en el número 2 del volumen XIII de esta Revista, correspondiente a Marzo-Abril de 2001, nos obliga a esta pequeña revisión.

En la nueva edición del Diccionario de la Real Academia (DRAE) sigue existiendo una lógica limitación en los tecnicismos y, por ende, en los relativos a nuestra Especialidad; sin embargo, han sido incorporadas algunas voces que no figuraban anteriormente. En lo que respecta al género gramatical y a la acentuación se han producido algunas rectificaciones y variaciones. Y, por último, las preferencias referidas a algunos sinónimos han sufrido permutas.

Vamos a señalar los cambios observados en los aspectos que afectan a Obstetricia y Ginecología, y lo haremos siguiendo el mismo orden de nuestros artículos mencionados. Luego expondremos algún comentario que nos parece oportuno realizar.

---

**Correspondencia:** Prof. Eduardo Díez Gómez  
C/ Martínez Campos, 52  
28010 MADRID

## VOCABULARIO GINECOLÓGICO

### 1. Palabras que figuran en el DRAE con el significado adecuado

Se admite la palabra GALACTÓFORO. Indicábamos en nuestro anterior artículo que, aunque no figuraba en la anterior edición del DRAE, era sin embargo más usado en el lenguaje ginecológico que LACTÍFERO (conducto por donde pasa la leche hasta llegar a los pezones de la mama). “Galactóforo” queda, como decimos, incorporado, pero “lactífero” sigue siendo para la Academia la forma preferida.

Tenemos que confesar que, de forma inadvertida, omitimos en el anterior artículo, algunas palabras que figuraban ya en el DRAE en su precedente edición (y siguen figurando en ésta) y que nos complace mucho recoger ahora:

CORONAR (en su 5ª acepción): dejarse ver la cabeza del feto en el momento del parto.

CUATE (en México): mellizo.

ENTUERTOS: dolores de vientre que suelen sobrevenir a las mujeres poco después de haber parido.

MIELGO (poco usado): mellizo

POTRO (6ª acepción) (desusada): sillón para uso de las parturientas en el acto del alumbramiento.

En la última edición aparece también:

TRIATE (en México): Trillizo. Este vocablo figura alguna vez en artículos de las “Clínicas Obstétricas y Ginecológicas” traducidas en México.

### 2. Palabras utilizadas en Ginecología, pero que figuraban en el DRAE con significado diferente

Desaparece COMEDO, que era aceptada en la anterior edición, pero no con el significado que se le da en Medicina (comedocarcinoma) sino como sinónimo de comediante.

En cambio se admiten, con correcta definición desde el punto de vista médico,

DEHISCENCIA, para la que se añade una nueva acepción para Medicina (Anatomía): apertura natural o espontánea de un órgano.

MONITOR, MONITORIZAR: el significado restringido que tenía anteriormente es convenientemente ampliado a múltiples acepciones que expresan bien su significado en Medicina y, por tanto, en Obstetricia y Ginecología.

### 3. Palabras derivadas

Incluimos palabras derivadas que antes no figuraban en el diccionario y ahora sí; palabras, todas ellas, muy utilizadas en el léxico ginecológico. Sin indicar

cual sea su afijo, preferimos exponerlas aquí en orden alfabético.

ANORGASMIA  
ANOVULATORIO  
APLASIA  
AREOLAR  
AZOOSPERMIA  
DISTÓCICO  
ENDOMETRIOSIS  
ENDOMETRITIS  
EPIDURAL  
EUTÓCICO  
GINGIVITIS  
INFERTILIDAD (aunque se sigue prefiriendo ESTERILIDAD)  
LEUCOCITOSIS  
LINFOCITOSIS  
MAMARIO  
PERINATAL (no figura PERINATOLOGÍA)  
POSOPERATORIO (mejor que POSTOPERATORIO)  
POSPARTO (sinónimo de PUERPERIO, que es preferida)  
PREMENSTRUAL  
PÚBICO (preferido a PUBIANO)  
TOXICOSIS

### 4. Palabras compuestas

Siguiendo el mismo criterio que para las palabras derivadas, he aquí múltiples palabras compuestas, de uso en Ginecología, que aparecen por primera vez en un diccionario de la RAE.

ALBUMINURIA  
ANTENACIDO  
ANTEPOSICIÓN  
CARIOTIPO  
CITOSTÁTICO  
ECÓGRAFO  
ECTÓPICO  
ENCEFALOPATÍA  
ESPERMATOGÉNESIS  
FERROPÉNICA (como adjetivo: anemia ferropénica)  
FIBRINOLISIS  
GALACTOCELE  
GALACTÓGENO  
GAMMAGLOBULINA  
HETEROSEXUAL  
HIPERGLUCEMIA  
HIPOGONADISMO  
HIPOSPADIAS  
HISTERECTOMÍA  
HEMOLISIS  
HORMONOTERAPIA

INMUNODEFICIENCIA, INMUNODEPRIMIDO  
INMUNOSUPRIMIDO  
INMUNOGLOBULINA  
INMUNOTERAPIA  
LEUCOPENIA  
LINFOPENIA  
MAMOPLASTIA  
MASTECTOMÍA  
MASTOPATÍA  
MICROCIRUGÍA  
NEFROPATÍA  
NEONATO, NEONATOLOGÍA  
OLIGURIA  
OSTEOPOROSIS  
OVARIECTOMÍA  
MAMOPLASTIA  
PELVÍMETRO  
PIELONEFRITIS  
TERATÓGENO  
TERMOGRAFÍA  
TOXEMIA  
UROGRAFÍA

### 5. Palabras técnicas o de uso habitual en Ginecología que no figuraban en el DRAE

Son de nueva entrada las siguientes:

BILIRRUBINA  
CITOQUINA  
EMESIS: es sinónimo de VÓMITO, pero es ésta la preferida  
ESPERMIO: sinónimo de ESPERMATOZOIDE que es la preferida  
EYECCIÓN  
MEIOSIS  
MENARQUIA, MENARCA (Argentina, Uruguay)

### PROBLEMAS DEL LENGUAJE EN GINECOLOGÍA

#### 1. Propiedad del lenguaje

En nuestro anterior artículo planteábamos serias reservas sobre el uso, a nuestro entender inadecuado, de diversos términos más o menos extendidos en el lenguaje médico habitual. Algunas de las palabras cuestionadas son ahora admitidas por la Academia ("el alguacil alguacilado") al añadir nuevas acepciones para determinados vocablos.

INVASIVO (A)  
PATOLOGÍA  
POSGRADO  
PROTRUSIÓN  
RUTINA  
SUSTITUTORIO: aunque es preferida SUSTITUTIVO

#### 2. Palabras con género gramatical dudoso o ambivalente

Se consideran ahora del género masculino:

ACNÉ (antes de género ambiguo)

HIDROCELE (antes femenino)

TREPONEMA (la contradicción existente, y por nosotros señalada, entre su asignación al género femenino y su aplicación como masculino, se ha decantado por este último género, quedando corregido el supuesto error)

#### 3. Problemas de acentuación

##### A. Palabras con dos formas de acentuación

Determinadas palabras gozaban de la propiedad de ser correctas con dos formas de acentuación (biacentuales), aunque la Academia recomendaba una que no siempre era la preferida en el lenguaje médico.

De estas palabras, algunas sólo serán correctas con una acentuación, coincidiendo en estos casos con el uso habitual en Medicina. Así debe decirse:

ACNÉ (no acne)

ALERGENO (no alérgeno)

ELECTRODO (no eléctrico)

HOMEOSTASIS (no homeóstasis)

ÓSMOSIS (no osmosis)

TERMOSTATO (no termóstato)

ZÓSTER (no zoster)

Han sido modificadas las variantes preferidas de algunos otros vocablos biacentuales, desde luego acercándose más a lo habitual en la utilización del lenguaje médico. Las formas que recomienda el actual DRAE son las que figuran en la columna de la izquierda.

ALVÉOLO

HEMIPLEJIA

MÉDULA

PARAPLEJIA

ALVEOLO

HEMIPLEJÍA

MEDULA

PARAPLEJÍA

Otras muchas palabras biacentuales continúan conservando doble forma, y para determinar sus particularidades nos remitimos a uno de nuestros anteriores artículos.

##### B. Acentuación incorrecta

La palabra MENARQUIA, de nueva entrada en el DRAE, no lleva acento como etimológicamente era de esperar, lo que, por otra parte, será recibido con alivio en el ámbito ginecológico. Nos referiremos al tema al hacer posteriores comentarios.

Las palabras compuestas acabadas en -lisis no se hacen necesariamente esdrújulas. Así aparecen en el diccionario:

ELECTROLISIS (se admite ELECTRÓLISIS pero no es la forma preferida)

FIBRINOLISIS

HEMOLISIS

HIDRÓLISIS, en cambio, se recomienda sobre  
HIDROLISIS

Por otra parte, se hacen biacentuales

ANHÍDRIDO, pues se admite también ANHIDRIDO aunque la primera forma, que es la que existía en la anterior edición del DRAE, sigue siendo la preferente

ELECTROLITO, entrada nueva, que se prefiere sobre la antigua ELECTRÓLITO

HEMATOCRITO aparece por primera vez y no se acentúa; es por lo tanto palabra llana (y no esdrújula como se presumía).

La que sí continúa siendo esdrújula contra todo pronóstico, es HIPERÉMESIS, y ello a despecho de la irrupción en el diccionario, como antes veíamos, de EMESIS, sin acento y por lo tanto palabra llana.

## ENRIQUECER EL LENGUAJE

### 1. El idioma crece

Hicimos notar en su día la ausencia de una palabra muy utilizada para referirnos a cualquier estudio epidemiológico médico, cual es PREVALENCIA. Ya figura y con una definición clara: “En epidemiología proporción de personas que sufren una enfermedad con respecto al total de la población en estudio”.

INCIDENCIA ha sido modificada en su descripción: “Número de casos ocurridos. La incidencia de una enfermedad”.

### 2. Extranjerismos

En las “Advertencias para el uso de este Diccionario” aparece una alusión específica al tema de este epígrafe que reza textualmente: “Los extranjerismos cuya extensión en uso en nuestra lengua así lo recomienda se van incorporando a la nomenclatura de este Diccionario”.

Nuestra sorpresa ha sido grande al contemplar la aparición, como nuevas entradas, de un tropel de palabras inglesas (baby sister, blazer, body, footing, for fait, free lance, full time, gentleman, gin, hobby, jet set, jogging, ketchup, leit motiv, lifting, light, living, look, offset, overbooking, scooter, slip, speech, spot, sprint, standing, stock, top, western, ...) y francesas (fondue, force, gillette o gillette, gouache, partenaire, souvenir, tour, tournée, ...).

La incorporación de tantas voces de idiomas difundidos e influyentes, como son el inglés o el francés, si bien es cierto que facilita la capacidad de expresión, se nos antoja una concesión no exenta de inconvenientes, tanto por considerarla excesiva (al-

gunas páginas del DRAE parecen las de un diccionario británico) como innecesaria, ya que la mayoría de ellas tiene adecuada traducción en nuestra lengua.

En cualquier caso no puede extrañar que haya aparecido en el DRAE una serie de vocablos de frecuente uso en el lenguaje científico, hablado o escrito, y que citábamos en nuestra anterior publicación con sus posibles interpretaciones en español. A través de lo observado vemos que el diccionario se ha hecho muy permisivo en lo que respecta a las palabras técnicas de otros idiomas, muy sobre todo, y como era de esperar, el inglés.

Por ahora nos limitaremos a mencionar simplemente unas cuantas palabras que han merecido el honor de ser incorporadas con derecho a figurar en el puro léxico hispano.

HANDICAP

HARDWARE

KIT

MARKETING (ya figuraba en la anterior edición, con su posible mejor traducción española por MERCADOTECNIA)

RANKING

SOFTWARE

SPONSOR (aunque también se incorporan ESPONSOR, ESPONSORIZAR y ESPONSORIZACIÓN)

SPRAY

STAND

VARIANZA (se prefiere a la ya antes admitida VARIANCIA)

En cuanto a extranjerismos de uso habitual en el lenguaje médico que en su día señalamos que podrían tener mejor acepción en español, observamos con sorpresa que se aceptan los galicismos DESPISAJE (“examen médico preventivo para detectar cáncer o enfermedades venéreas”), RECICLAJE, aunque para este último término se prefiere RECI-CLAMIENTO, y PUNTAJE (en Argentina, Chile, El Salvador, Honduras y Uruguay).

No se admite “cribaje”, pero CRIBADO adquiere el reconocimiento oficial que le era adjudicado (“selección”), porque, de forma expresa, el verbo CRIBAR ha incorporado una 3ª acepción: “seleccionar rigurosamente”.

Otros extranjerismos aceptados son

SURFACTANTE

TRAVESTI (también TRAVESTÍ y TRAVESTISTA)

## COMENTARIOS

La importante labor que la Real Academia Española de la Lengua realiza es bien apreciable ante la magnitud de los cambios experimentados por el Diccionario. Muchas de las modificaciones realizadas afectan a nuestro vocabulario ginecológico y

aquí hemos intentado recogerlas. En cualquier caso, el atento estudio del nuevo DRAE nos sugiere unos breves comentarios que a continuación esbozamos.

1. Es justo hacer notar que han sido incorporados muchos americanismos (del quechua, caribe, nahua,...), como reflejo del mundo hispanohablante. Es un proceso enriquecedor del lenguaje, surgido como efecto de las costumbres coloquiales de la América hispana, y tiene su natural efecto en términos de uso ginecológico. Felicitémonos de ello.

2. Dentro de la aceptación de determinadas palabras derivadas con sufijos, es de considerar la incorporación de “púbico”, con preferencia a “pubiano”. Los que nos habíamos empeñado en proclamar la mayor propiedad, refrendada por la Academia, de esta última palabra, nos vemos ahora forzados a admitir la primera acepción. Y suponemos que, siguiendo similar criterio, será lícito decir “pélvico” (aunque no se recoja en el diccionario) frente a “pelviano”. Reconozcamos humildemente que, probablemente, pélvico (suelo pélvico) suele ser más utilizado que pelviano en la terminología ginecológica.

3. Entre las palabras compuestas, observamos con satisfacción que se introducen con su significado médico correcto, “histerectomía”, “mastectomía”, “ovariectomía”. Persiste el error, sin embargo, de mantener “ovariotomía” como sinónimo de ovariectomía.

4. En el campo de la propiedad del lenguaje se aceptan palabras sobre cuyo uso correcto habíamos hecho muchas salvedades en nuestro trabajo anterior. Así, por ejemplo, “invasivo”, que se hace sinónimo de “invasor”. Se podrá decir, por lo tanto, “carcinoma invasivo de cérvix”, tanto más cuanto que, a la palabra “invadir”, se le añade en el nuevo diccionario una 6ª acepción, para biología y medicina, como “penetrar y multiplicarse en un órgano u organismo”. Sin embargo, mantenemos todas nuestras reservas sobre la propiedad de hablar de “cirugía invasiva o mínimamente invasiva”.

5. Otra palabra conflictiva, “patología”, adquiere una nueva acepción como “conjunto de síntomas de una enfermedad”. Ya decíamos que nos parecía harto difícil expulsarla del lenguaje médico habitual, usada como enfermedad o proceso morbo. Ahora todos podremos decir con tranquilidad que un enfermo presenta varias patologías.

6. También “rutina” adquiere un nuevo significado que no es el único, más peyorativo, que antes tenía. Ahora podrá emplearse, análisis de rutina, como análisis habituales o sistemáticos.

7. En el aspecto de la acentuación, se simplifica algo el problema de las numerosas palabras biacentuales en Medicina. Pero es especialmente significativo que las palabras acabadas en “-lisis” ya no serán

necesariamente esdrújulas, aunque algunas continuarán siéndolo. La verdad es que en el lenguaje ginecológico suena mejor, o por lo menos es más frecuente, decir “hemolisis” o “fibrinolisis” en vez de “hemólisis” o “fibrinólisis”.

8. Y hablando de acentuación, aunque no se trate de palabras puramente técnicas, observamos el reconocimiento de “élite”, mucho más empleada con acentuación esdrújula, como variante preferida sobre “elite”. Y la aparición de “nobel” (premio nobel), sin acento, porque es palabra aguda.

9. Mención aparte merece el nuevo lema “menarquía”, y no porque su inclusión no responda a una necesidad evidente, sino porque se presenta sin acento ortográfico que destruya el diptongo final “ia”. Realmente es ejemplo del pragmatismo con que actúa la Academia, pues casi ningún ginecólogo español la pronunciaba con acento en la í. Los que hemos mantenido una lucha difícil para que se admitiera, como por otra parte figura en los más diferentes diccionarios médicos, con esta acentuación, “menarquía”, hemos sido derrotados. Sin embargo, la raíz griega o étimo, “arquía” (αρχία), es la misma y con parecido significado que la de las palabras “anarquía”, “jerarquía”, “monarquía”, y no se dice “anarquia”, “jerarquia”, “monarquia”.

10. En fin, nos llevaría muy lejos el hacer referencia al problema de las palabras extranjeras que invaden el Diccionario. Pero puestos a admitir, se podrían multiplicar los términos a incluir. Por ejemplo, ¿por qué no admitir “screening”, palabra tan utilizadísima y no fácil de traducir adecuadamente? Hemos aludido antes al pragmatismo de que hace gala la Academia. En este aspecto de incorporación de fonemas extranjeros se trata de un pragmatismo, también lo decíamos, muy permisivo, pues muchas de las palabras tienen adaptación fácil al español, y en nuestra anterior publicación tratamos de demostrarlo con múltiples ejemplos. Este intento de adaptar los tecnicismos foráneos al español ¿constituye una empresa baldía?

## BIBLIOGRAFÍA

1. **Real Academia Española:** Diccionario de la Lengua Española, 22 edición, Madrid, *Espasa Calpe*, 2001.
2. **Usandizaga JA, Díez Gómez E:** Lenguaje escrito en Obstetricia y Ginecología. Introducción a modo de justificación. *Actual Obstet Ginecol* 2001; 13: 69-74.
3. **Díez Gómez E, Usandizaga JA:** Vocabulario ginecológico. *Actual Obstet Ginecol* 2001; 13: 75-85.
4. **Usandizaga JA, Díez Gómez E:** Problemas del lenguaje en Ginecología. *Actual Obstet Ginecol* 2001; 13: 86-91.
5. **Díez Gómez E, Usandizaga JA:** Enriquecer el lenguaje. *Actual Obstet Ginecol* 2001; 13: 92-104.
6. **Usandizaga JA, Díez Gómez E:** Abreviar el lenguaje escrito. *Actual Obstet Ginecol* 2001; 13: 105-114.